

BELLEZAS PERTURBADORAS DE UN BESTIARIO ASOMBROSO

Proyecto en colaboración de
Alumnos de 6^{to} Secundaria Economía.
Colegio St. Trinneans



Editorial St. Trinneans

Este libro recopila el trabajo realizado por un grupo de apasionados adolescentes de un taller de escritura. Los cuentos se basan en una pequeña selección de los cuentos del libro Bestiario de Frank Kafka. Los relatos presentes en este libro son del tipo fantástico.

Los relatos fantásticos son aquellos en los que el hecho anormal es inexplicable ni se lo puede ubicar en otro mundo regido por otras leyes. Lo fantástico genera incertidumbre, pone en duda la realidad y las certezas que tenemos sobre ella, nos cuestiona como seres racionales y problematiza la realidad que nos rodea.

Este libro es un claro ejemplo del mundo al que los relatos fantásticos transportan al lector

Editorial St Trinneans

BELLEZAS PERTURBADORAS DE UN BESTIARIO ASOMBROSO

BELLEZAS PERTURBADORAS DE UN BESTIARIO ASOMBROSO

Agustina Menichelli

Luca Wu

Luca Saray

Pilar Silva

Agustin Miguens

Tomás D'antonio

Mateo Baldrich

Tomás Rodríguez

Antonio Wu

Ignacio Krembs

Martin Gleria

Santiago Wingeyer

Lucía Tovar

Valeria Sánchez

Valentina Viaggio

Camila Perez

Santino Di Santo

Máximo Vulcano

Lautaro Bel

Lucas Taylor

PRÓLOGO

No son los animales “fabulosos” los que son imposibles o raros, a pesar de que no puedan verse y de ser designados como tales. Son “fabulosos” porque es posible imaginarlos y leer sobre ellos en un bestiario. El presente bestiario es una recopilación de animales y criaturas mitológicas, monstruosas, quiméricas e irreales. Algunas bestias reúnen atributos animales y humanos, otras, quizá incluso más “bestiales” reúnen simbólicamente la combinación de dos especies animales. Estas criaturas que quizás en épocas pasadas fueron consideradas reales durante mucho tiempo, hoy reviven para que disfrutemos de sus increíbles hábitos.

Este libro fue escrito – durante la cuarentena del año 2020– por los alumnos de Sexto año de Economía del Colegio Santa Trinidad, que participaron en una convocatoria para escribir lo fantástico, lo extraño o lo maravilloso. Textos que fueron compilados con el fin de armar este libro *Bellezas perturbadoras de un bestiario asombroso* que dejará una huella perdurable en la historia del colegio...

Estos animales fantásticos generalmente suelen ser cruces de 2 o más animales dando como resultado la "belleza blanca" por ejemplo un animal con cuerpo de caballo y cabeza de águila o como en el capítulo de "ni tan felino ni tan rapaz" el cual nos habla de un gato con alas y cabeza de búho. La finalidad de esta fragmentación es para darnos a conocer los distintos animales que pueden ser encontrados en este libro.

En los cuentos se puede ver una gran capacidad creativa de los jóvenes de 6to Economía en los cuentos que han realizado en este período. Cuando nos referimos a la creatividad, hablamos sobre su contenido y también de su perspectiva, de cómo fueron escritos. Así, por ejemplo, el cuento “El Grito de la Montaña” que nos demuestra la complicidad tanto del narrador como del personaje ficticio, y llama la atención de los lectores que se pueda ver como un caballo con un cuerno (haciendo alusión a un unicornio) y se mezcla con los poderes de un dragón. De este modo, lo que importa no es cómo te veas, veas, sino cómo sos por dentro.

Otro, “Un Pez Peculiar” está muy logrado ya que su personaje mitad pez y mitad hombre genera desde un principio, la intriga del lector por su rara apariencia y descripción en el cuento, además, tiene raras conductas que salen del molde de lo normal tanto para un pez como un ser humano.





Del sacrificio a la salvación

Lucía Tovar

Basado en “El nuevo abogado”

Se ha sumado al servicio de clínica médica del hospital un nuevo médico, el doctor Minotauro. Poco se recuerda de los tiempos en que el minotauro era el guardián del laberinto de Creta. No obstante, quien ha leído mitología griega, está al tanto de esa particularidad. Y hace poco se lo vio a un profesor de mitología observarlo con gran asombro, mientras el doctor Minotauro ingresaba al hospital para desempeñar su tarea y atender a sus pacientes.

En general, el Ministerio de Salud y la dirección del hospital aprobaron la inclusión de Minotauro en el plantel de médicos. Dada su importancia dentro de la mitología griega, el doctor Minotauro tiene el derecho a ser admitido. Hoy no existe ningún rey Minos que encarcele al minotauro, ni ningún Teseo intentando matarlo para dar fin a este horroroso tributo. Hay muchos que luchan contra la injusticia; otros que maldicen al rey Minos por haber obligado al minotauro a devorar jóvenes como sacrificios humanos; pero ya no hay nadie que enfrente un desafío tan grande para intentar terminar con la barbarie de estos miserables sacrificios. Aun en sus días el navegar desde Atenas hasta Creta para enfrentar a tal bestia requería de una inmensa valentía, sin embargo, existió Teseo, con un enorme heroísmo y determinación para emprender la tarea. Actualmente, existen injusticias, hambrunas y epidemias. Muchos hablan de luchar contra estas situaciones, pero sólo se presentan como grandes oradores, evitando enfrentar los hechos.

Por este motivo, es preferible hacer lo que Minotauro ha hecho, dedicarse al estudio para salvar cuántas vidas pueda. Libre, sin sentirse prisionero de un laberinto, sentado en la tranquilidad de su consultorio, lejos del triste papel que le tocó vivir, relea el relato mitológico.



La serpiente perdonada

Valeria Sánchez

Basado en “El nuevo abogado”

Tenemos una nueva integrante en el equipo de cosmetología, Medusa es su nombre. Su pasado problemático no le impidió cumplir su sueño. Se graduó de la “Academia de Cosmetología Perseus” en Grecia. Es Licenciada en cosmetología y tiene título de Maquilladora Profesional. Siempre lleva un pañuelo cubriendo su cuello, ocultando su cicatriz, un turbante en su cabeza que solo deja caer un mechón verde, unos anteojos de sol tan oscuros que impiden que los demás le miren a sus ojos.

Después de siglos de haber sufrido discriminación Medusa fue aceptada sin asco ni negación. Luego de años de terapia, su instinto seductor y vengativo fue desvaneciendo; sabiendo sus actuales condiciones, la academia y su jefa la aceptaron sin pensarlo. Medusa sigue buscando justicia por lo ocurrido en el templo de Atenea. Atenea se disculpó, se dio cuenta de que el malvado de la historia era Poseidón y no Medusa. Perseo solo logró un corte superficial que casi la mata, sus hijos, de todos modos, nacieron de su sangre a pesar de ser poca. Medusa fue perdonada por todos aquellos que la hicieron sufrir y ella se disculpó por los daños y pérdidas causadas.

Por eso, quizá lo mejor sea hacer lo que Medusa ha hecho, sumergirse en la lectura de libros de cosmética y practicarla. Libre, sin que dioses o incluso mortales la persigan en busca de justicia o venganza, a la tranquila luz de la lámpara, lejos de su vida como el monstruo seductor y odiado por muchos, lee y relea las páginas de un libro de Mitología Griega.



ESOS RAROS
ANIMALES NUEVOS



El grito de la montaña

Luca Wu

Basado en “Un cruzamiento”

Encontré un animal especial cuando fuimos a la montaña. Estaba solo en un bosque paseando y al verme, comenzó a seguirme. Yo no entendía de qué especie era, pero sin embargo quise llevarlo a mi casa porque pensé que no era un ser peligroso. El nombre que le elegí es chino por eso no puedo reproducirlo en español. Es una criatura grande y tiene cuerpo de caballo. El pelaje es blanco y lacio y tiene una larga cola negra. Sus patas son cortas e iguales a las de un tigre, al igual que sus dientes filosos. Tiene dos ojos con mirada seria y orejas, barba larga blanca y un único cuerno en su cabeza. Su voz es fuerte como el sonido de un tambor.

Por suerte, no tengo que gastar mucha energía en alimentarlo. Esta bestia busca su propia comida. Come plantas y también carne de cualquier tipo. Es tan inteligente como un perro, le abro la puerta y se va solo a buscar su comida al campo. Una vez por semana, le doy carne que compro en la carnicería porque creo que necesita mejorar su nutrición.

No sé exactamente su rutina porque siempre sale solo. Algunas veces lo sigo para ver qué está haciendo pero tengo que caminar muy rápido para poder seguirle el ritmo. De lo contrario, no sabría a dónde se fue. Todos los días pasea solo por el campo, camina y corre rápido como un tigre. No caza animales habitualmente, lo hace solo si está muy hambriento. Prefiere las plantas así que siempre camina mirando el paisaje. Mi bestia sale de día, por la mañana y vuelve a la noche a descansar al jardín.

Nunca puedo saber qué es lo que él está pensando. Me cuesta razonar acerca de sus acciones. Simplemente sé que es una criatura celosa, activa pero tranquila. Y no es peligrosa. Un día me vio andando a caballo y se me acercó enojado. Mordió mi pantalón porque quería quitarme de encima de él. Estaba celoso. Me tiró al piso pero no me lastimé. Me subió arriba de él como un loco y dio una gran vuelta por el campo y después de media hora recién volví a mi casa. Días después de eso, quise volver otra vez a subir a su lomo otra vez no me dejó.

A pesar de que parece indiferente, a veces me trae sorpresas. En ocasiones, cuando sale a caminar trae frutas y flores de regalo. Otras veces me lame la cara. Muchas veces me pregunto por qué me siguió. Capaz estaba muy solo porque yo nunca vi otro animal tan

particular como él. Los otros animales tampoco se le acercan porque le tienen miedo. Quizás yo fui su primer amigo en esta vida.

En el barrio hay distintas opiniones al respecto de esta bestia. Algunos vecinos están enojados porque a veces se come sus plantas. Sus perros le tienen miedo pero él jamás les hizo daño. Mi hermano menor lo quiere mucho y siempre tira de su barba porque quiere tocar el gran cuerno de su cabeza. La criatura se deja tironear y se agacha amablemente porque sabe que es un pequeño niño. Muchos me preguntan ¿dónde lo encontraste? ¿por qué lo estás alimentando? ¿no te hace daño? ¿por qué no lo dejás totalmente libre en la naturaleza? No me tomo el trabajo de responder a esto, simplemente somos amigos y no tengo que andar dando explicaciones a nadie.



Un pez muy particular

Agustin Miguens
Basado en “Un Cruzamiento”

Tengo un animal singular, mitad pez, mitad humano. Lo heredé con una de las propiedades de mi padre. Desde que está conmigo ha completado su desarrollo; antes era más pez que humano. Ahora participa de ambas naturalezas por igual. Tiene del pez la cabeza y las uñas; los ojos, salvajes y chispeantes, la piel escamosa y brillante, los movimientos a la par vivaces y furtivos, del humano, el tamaño y la forma. Vertido en el río, flota y deja escapar algunas palabras en cetáceo; en el mar nada como loco y es imposible alcanzarlo. Huye de los cangrejos y pretende atacar a peces menores a él. En las noches de luna, su paseo favorito es caminar por la casa. No sabe usar sus manos y le repugnan las palomas. Pasa horas y horas en acecho ante la pecera, pero no ha aprovechado jamás la ocasión de matar.

Lo alimento con leche: es lo que le sienta mejor. La sorbe a grandes tragos entre sus dientes de animal de presa. Naturalmente, constituye un gran espectáculo para los niños. Las visitas son los domingos por la mañana. Me siento con el animal en las rodillas y me hacen rueda todos los niños de la vecindad.

Escucho, entonces, las más extraordinarias preguntas, que ningún ser humano es capaz de contestar; ¿por qué hay un solo animal así? ¿por qué soy yo su poseedor y no otro?, si antes ha existido un animal parecido y qué pasará luego de su muerte, si no se siente solo, porque no tiene hijos, cuál es su nombre, etcétera.

No me tomo el trabajo de responder: me limito a exhibir mi propiedad, sin grandes explicaciones. A veces las criaturas traen peces; un día llegaron a traer tiburoncitos. Contra lo que esperaban no se registraron escenas de reconocimiento. Los animales se miraron tranquilamente con ojos animales y se aceptaron mutuamente como un hecho natural.

Sobre mis rodillas este animal no conoce ni el miedo ni deseos de perseguir a nadie. Acurrucado contra mí es como se siente mejor. Está apegado a la familia que lo crió. Esto no puede ser considerado, desde luego, como una extraordinaria muestra de fidelidad, sino como

el recto instinto de un animal que en la tierra tiene innumerables parientes políticos, pero quizá ni uno solo consanguíneo, y por lo mismo, resulta sagrada la protección que ha encontrado entre nosotros.

A veces me da risa cuando me olfatea, se desliza por entre mis piernas y no quiere apartarse de mí. Como si no le alcanzara ser pez y humano también le gustaría ser perro. Una vez, como le ocurre a cualquiera, no hallaba yo forma de solucionar ciertos problemas económicos y estaba a punto de terminar con todo. Con esa idea me hamacaba en el sillón de mi cuarto, con el animal sobre las rodillas: entonces bajé los ojos y vi lágrimas que goteaban de sus grandes bigotes. ¿Eran tuyas o mías? ¿Tiene este pez de alma ambición humana? No es mucho lo que he heredado de mi padre, pero vale la pena cuidar este legado.

Tiene la inquietud de los dos, la del pez y la del humano, aunque ambas son muy distintas. Por eso le queda estrecho el pellejo. A veces salta al sillón, apoya las manos contra mi hombro y acerca el hocico a mi oído. Es como si me hablara, y de hecho vuelve la cabeza y me mira atentamente para observar el efecto de su comunicación. Para complacerlo hago como si hubiera entendido algo y asiento con la cabeza. Salta entonces y brinca a mi alrededor.

Quizá la cuchilla del carnicero fuera la redención para este animal, pero tengo que negárselo porque lo he recibido en herencia. Por eso tendrá que esperar hasta que se le acabe el aliento, aunque a veces me mira con razonables ojos humanos, que me tientan a obrar comprensivamente.



Belleza Blanca

Tomás D'antonio
Basado en "Un Cruzamiento"

Mi animal es un animal único. Es un caballo con cabeza de águila calva. Lo tengo desde que tengo memoria en mi establo. Me acuerdo cuando era todavía chico y su pico no estaba del todo desarrollado, lo vi crecer hasta lo que es ahora. Tiene la integridad física y la potencia de un caballo de carreras combinada con la visión y percepción de un águila calva. Su pelaje es casi tan suave como lo es su cola y la dureza de su pico es comparable a la de sus pezuñas.

En la estancia, suelo cabalgar con él por las tardes, no solo para disfrutar del atardecer en el campo, sino que también para gozar de su compañía. Muy pocas veces tuvo contacto con águilas pero vive alrededor de caballos, los cuales no parecen demostrar ningún símbolo de alarma ante su presencia más allá de unas leves miradas de confusión. Durante las noches de insomnio, suelo dirigirme un rato al establo para charlar con él y, de vez en cuando, salimos a dar una caminata debajo de la luna.

En cuanto al sonido que emite, yo diría que es una especie de mezcla entre graznido y relincho pero bastante peculiar sin duda. Pasa horas y horas buscando frente al gallinero, pero nunca aprovechó la oportunidad para matar. De comer le doy más que nada pescado intercalado con alguna que otra carne, lo cual le sienta muy bien. A veces me hace reír cuando come, parece que se atragantara pero luego de unos segundos el pescado o lo que fuere que esté comiendo, desaparece de un trago.

Debido a que tiene un pico en la cara, no emite muchas expresiones, por lo tanto pocas veces puedo interpretar lo que piensa, siente o quiere. Sin embargo, nunca voy a olvidar el día en que apareció un perro por el campo y al verlo se alteró de una manera tan exaltada que salió disparado a galopar hasta que sus pulmones se lo dejaran. Fue ese día en el que pensé que no lo vería nunca más, hasta que nadie sabe cómo pero volvió después de un rato. Desde ese entonces procuro no permitir que ningún perro se acerque a su vista.



Mono con alas

Antonio Wu

Basado en “Un cruzamiento”

Tengo un animal extraordinario, mitad mono, mitad águila. Lo encontré un día acampando con mi familia, era un mono bebé, estaba solo entonces decidí adoptarlo, ya que si lo dejaba tirado se iba a morir. Desde que está conmigo ha completado su desarrollo; antes era más mono que águila. Ahora participa de ambas naturalezas por igual. Tiene de mono el tamaño, la forma y cabeza; del águila tiene el ala y el pico; de ambos los ojos, salvajes y chispeantes, el pelo suave y ordenado al igual que el plumaje de las alas, los movimientos vivaces y feroces. En los bosques se mueve como loco y es imposible alcanzarlo. No puede trepar hacia la cima de los árboles pero en cambio puede volar hacia allí. En los paseos le gusta caminar a mi lado.

Lo alimento con todo tipo de frutas, nueces y los frutos que se pueden encontrar en la selva. Pero lo que más le gusta son los insectos y los peces, estos son para ocasiones especiales. Naturalmente, constituye un gran espectáculo para los niños. Las visitas son los viernes por la tarde. Me siento en una mesa con el animal y nos rodean los niños.

Escucho, entonces, las preguntas que son imposibles de contestar para un ser humano; ¿por qué tiene alas? ¿por qué puede existir un animal así? ¿si el animal tenía padres iguales de extraordinarios que mi mono con alas?

Siempre intento responder todo lo que puedo pero nunca se quedan satisfechos con las respuestas que les doy, además, siempre vienen con preguntas nuevas e imposibles de responder. Algunos llegaron a traer águilas y monos. Como era de esperarse, los animales se miraron tranquilamente y no pasó nada interesante.

Este animal no conoce ni el miedo ni deseos de perseguir a nadie. Está apegado a la familia que lo crío. Esto no puede ser considerado, desde luego, como una extraordinaria muestra de fidelidad, sino como el recto instinto de un animal que en la tierra tiene innumerables

parientes políticos, pero quizá ni uno solo consanguíneo, y para el cual, por lo mismo, resulta sagrada la protección que ha encontrado entre nosotros.

A veces me da risa cuando se sienta como un humano en el sofá con las patas arriba, se pone ropa mía y no se la quiere sacar. Como si no le alcanzara ser mono y águila también le gustaría ser humano.

Tiene la inquietud de los dos, la del mono y la de águila, aunque ambas son muy distintas. Debido a que tiene manos le he enseñado a comunicarse con señas, nunca me voy a olvidar el día en el que se enojó porque había llegado tarde a casa después del trabajo y salió volando del balcón. Ese día lo estuve buscándolo hasta tarde hasta que me rendí y decidí volver a casa, al llegar a la puerta estaba el animal esperándome haciéndome señas de que tiene hambre.



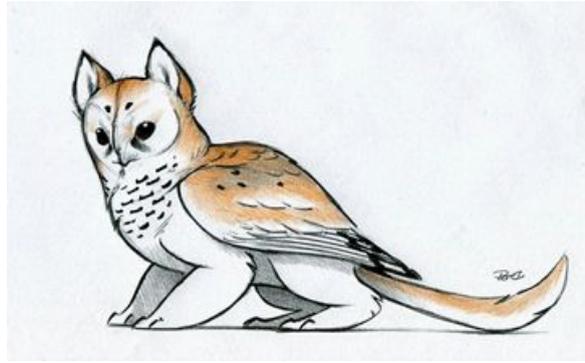
Guasaca

Martin Gleria
Basado en “Un cruzamiento”

Tengo un animal bastante peculiar, mitad vaca, mitad ciervo. Lo encontré un día de caza, a las afueras de la estancia “La Escondida”. Estaba con mi familia cuando vi su cabeza asomar por un arbusto, decidí preparar el rifle pensando que era un ciervo silvestre hasta que el animal empezó a mugir. Mi primo se acercó y vio el resto de su cuerpo. Sorpresivamente se dio cuenta de que tenía el cuerpo de una vaca. Decidimos llevarlo al campo ya que podíamos sacarle provecho a este animal exótico.

Le puse nombre, Guasaca, lo cual es la combinación entre vaca y ciervo en guaraní. Desde que está conmigo no tiene miedo a los humanos. Tiene una cola muy chica, sus patas son alargadas y posee manchas negras en todos lados. La cabeza es muy similar a la de un ciervo, incluso tiene unos cuernos alargados. Lo único diferente que tiene en su cabeza es el color ya que tiene una franja blanca en el medio del rostro y el resto es oscuro. Parece ser que no le gustan mucho los animales vecinos. Cada vez que los corderos o mi perro se acercan a esta criatura, larga un trote muy rápido dando saltos hasta que se cansa.

Trate de ordeñarlo, pero no salía ni una gota. Trate de preñarlo con un toro, pero se ve que no funcionó. Es ahí cuando me di cuenta de que lo único que podía hacer con él era cobrarle a la gente para que lo vean. Ese plan fue exitoso, hasta que un día vinieron unas personas con palos y piedras a atacar a esa “criatura del demonio”. Por suerte los asusté con mi rifle y desde ese entonces juré no lucrar más con él y protegerlo con mi vida.



Ni tan felino, ni tan rapaz

Santiago Wingeyer
Basado en “Un cruzamiento”

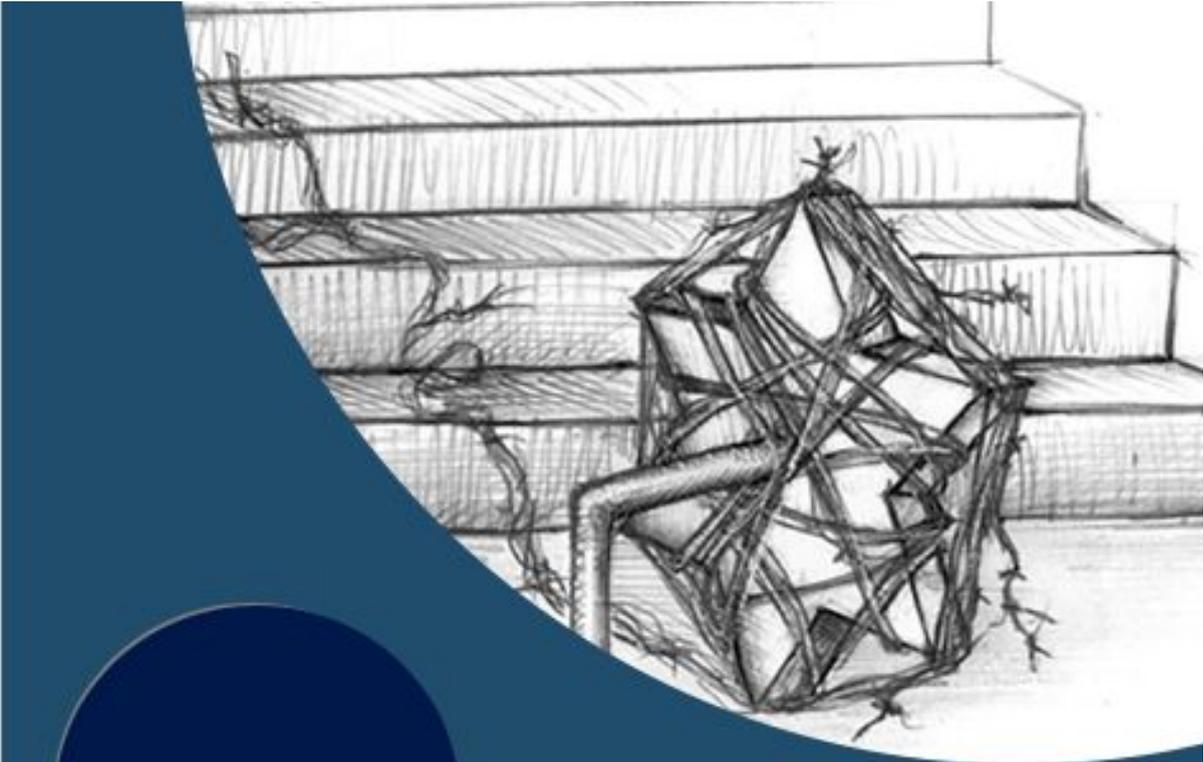
Tengo un animal singular, tan único que parece traído de un cuento de fantasía. Es mitad búho mitad gato. Lo tengo desde que era del tamaño de una pelota de tenis... Al principio parecía un búho recién nacido. Con el tiempo, su cuerpo se fue alargando, le crecieron cuatro patas y una cola peludita. Naturalmente, desde ese momento me di cuenta que no me encontraba con un búho común.

Luego de su desarrollo, mantiene tanto la agilidad de un gato como la percepción de un búho. Tanto las patas como la parte inferior del cuerpo tienen pelaje, pero la parte superior, el cuello y la cabeza tiene plumaje. Lo que sí, le salen unas orejas de la cabeza de búho permitiéndole la agudeza auditiva característica de un gato. De su lomo se extienden unas bellas alas que varían de color blanco a marrón llegando incluso al negro. En casa, le gusta practicar amasamiento sobre mi regazo y al más mínimo ruido o movimiento gira su cabeza a ángulos que serían irrealizables para un gato, pero comunes en búhos.

También a este particular animal le gusta cazar ciertos animales pequeños. Para entretenerlo y variar un poco su alimentación, una vez por semana, lo llevo a un bosque a media milla de casa. Ahí le gusta tanto correr en cuatro patas como volar y posarse en ramas aprovechando la particularidad frondosa de este ambiente, así, con sus sentidos agudos, puede encontrar alguna presa y satisfacer su ascendencia rapaz. Al principio, me daba miedo dejarlo solo ya que temía que no volviera. Pero después de unos meses de entrenamiento con una correa de gato que compré, lo liberé y volvió después de realizar un trajín parcialmente desconocido hasta el día de hoy. Desde aquel momento, llevo conmigo una silla y lo espero una o dos horas a más tardar, y regresa siempre con algún animalito en la boca.

Hay veces que a la noche mientras intento conciliar el sueño me hago preguntas. ¿Cómo es posible que me haya encontrado un animal así? ¿Existen otros como este ejemplar? Si la respuesta es no, ¿es posible que salga un animal tan eficiente a partir del azar? Luego de darme cuenta de que terminé con más preguntas que con las que empecé, siempre decido rendirme, calmar mi mente e irme a dormir.

Es sorprendente ver la interacción de este exótico animal con otros gatos o búhos. Al principio en ambos casos parecen tratarse con temor como si se tratara de un intruso que podría causar cierto agravio a otro, pero con el tiempo, parecen apaciguarse y naturalizar la presencia de esta criatura que es tan parecida, pero a la vez tan diferente a ellos. Luego de esto suelen compartir las actividades como si no hubiera diferencia entre búho, gato o su cruzamiento.



BESTIAS URBANAS





Preocupaciones de un hombre y su familia

Lautaro Bel

Basado en “Las preocupaciones de un jefe de familia”

Algunos dicen que la palabra “Temalchueco” procede de la tradición brasileña, y sobre esta base tratan de establecer su etimología. Otros, en cambio, creen que es de origen argentino, principalmente en la zona norte del país, con alguna influencia de Brasil. Pero la incertidumbre de ambos supuestos despierta la sospecha de que ninguno de los dos sea correcto, sobre todo porque no ayudan a determinar su sentido.

Como es lógico, nadie se preocupa por semejante investigación si no fuera porque existe realmente un ser llamado “Temalchueco”. Este ser parece ser un duende pequeño con apariencia de hombre, camina en dos patas y es muy peludo. Su leyenda proviene de hace unos siglos atrás, cuando los españoles llegaron a América, tenían muchos esclavos y algunos eran liberados para ser los jefes de otros esclavos que eran traídos de África y estos resultaban ser más violentos y maltratadores que los mismos blancos. Uno de ellos, llamado Mamberroy, era temible con sus compañeros de raza, que le hicieron una maldición por todo el maltrato generado: de que se convierta en un ser peludo, pequeño y feo. Actualmente vive en los bosques silbando sin cesar.

Uno siente la tentación de creer de que este tipo de ser vivo no existe hasta que lo ves y su apariencia repugnante que te genera asco y miedo al mismo tiempo, es la peor combinación que un ser puede tener. Además, su silbido frío y tembloroso se escucha en los bosques generando normalmente sentir que alguien te está espionando y persiguiéndote con muy malas intenciones.

Habita alternativamente en los bosques, donde hay iglesias y casas abandonadas donde descansa durante el día y acecha a la gente durante la noche. En las zonas rurales es donde más se cree que aparece ya que hay mucha gente que silba y eso no le gusta porque lo considera una falta de respeto, pero cuando yo lo vi, parecía un niño pobre y solitario.

-¿Cómo te llamas? -le pregunté.

-Temalchueco -me contestó.

-¿Y dónde vives?

-Donde menos te lo esperas -dice y se ríe.

Es una risa que se parece a una persona que no tuviera pulmones y hasta le faltara el aire que parecía que en cualquier momento se desplomaba al suelo. Suena como el crujido de hojas secas, y con ella suele concluir la conversación. A veces ni siquiera contesta y permanece tan callado como un duende que solo se puede escuchar el ruido de los pájaros piando y los árboles moviéndose.

En vano me pregunto qué será de él. ¿Acaso puede morir? Todo lo que muere debe haber tenido alguna razón de ser, alguna clase de actividad que lo ha desgastado. Y este no es el caso de Temalchueco. ¿Acaso rodará algún día por la escalera, arrastrando de los pies de mis hijos y de los hijos de mis hijos?



Problemas de una hija de familia

Pilar Silva

Basado en “Preocupaciones de un jefe de familia”

Algunos dicen que la palabra “Tingo” es de origen chileno, creada por el pueblo originario que habitaba la Isla de Pascua, y basándose en eso tratan de explicar su etimología. Otros, en cambio creen que es de origen neozelandés y que solo presenta influencia chilena. La imprecisión de ambas interpretaciones permite suponer, sin equivocarse, que ninguna de las dos es verdadera, en especial porque ninguna de estas dos disputas nos revela que esta palabra tenga sentido alguno.

Naturalmente, nadie se ocuparía de estos estudios si no existiera en realidad un ser que se llama “Tingo”. A primera vista, se asemeja a una bolsa de aspiradora, cuadrado y chato por frente y englobado por detrás, y, en efecto, también parece que tuviera algo por dentro de esa cavidad trasera semejante a una bolsa como si realmente hubiera aspirado algo, por el orificio que lleva al frente en su parte cuadrada, que supongo que actúa como boca. Pero no es solamente una simple bolsa, sino que del cuadrado frontal emergen dos piernas que parecen irreales por lo caricaturescas, al igual que los ojos, que se encuentran ubicados por encima del orificio circular. Entonces al erguirse en esas dos patas, el conjunto parece encorvado, como una persona vieja que tiene joroba.

Uno se siente llevado a creer que esta criatura tuvo en otro tiempo alguna característica inteligible, y tal vez más erguida, pero ahora solo parece un objeto roto y añejo. Pero esto no parece del todo comprobado; por lo menos, no hay nada que lo demuestre; no se ve ningún agregado o superficie de rotura que corrobore esta suposición; es un conjunto bastante insensato, pero dentro de su estilo bien definido. De cualquier modo, no es posible un estudio más detallado, porque Tingo es extraordinariamente escurridizo y difícil de atrapar.

Cuando se decide por aparecer, se esconde debajo del sofá o de mi cama; también suele escabullirse en los estantes de la alacena o dentro de los estantes de mi vestidor, detrás de las grandes pilas de ropa. A veces no se le ve durante semanas, tal vez meses, y una llega a creer que hasta se ha ido de viaje o que nos ha abandonado; pero siempre vuelve, fielmente, a la nuestra. A menudo, cuando una se prepara el desayuno y se acerca a buscar algo de pan en la alacena para hacer tostadas, lo encuentra apoyado justamente detrás de las especias, siente

deseos de hablarle. Naturalmente una lo trata más bien como a un niño e intenta no hacerle preguntas tan complicadas, su diminuto tamaño es tal vez el motivo.

—Hola, ¿cúal es tu nombre?

—Tingo— dice la criatura asomándose entre el orégano y el romero.

—¿Y dónde vives?

—No estoy seguro— dice, y ríe; claro que es la risa de una criatura que no tiene pulmones, sino que más bien una bolsa prácticamente de papel de cartón. Suena más o menos como el chillido de una puerta que necesita ser aceitada.

Y así termina a menudo la conversación. Por otra parte, no siempre responde; se queda mucho tiempo callado, observándome, tal vez pensando en que contestarme...

Ociosamente me pregunto qué será de él. ¿Podrá morir? Todas las criaturas vivientes que conozco en algún momento se mueren, pero todas deben haber tenido alguna clase de actividad en la que se haya desgastado; pero esto no se puede afirmar en Tingo, su aspecto encorvado no significa que necesariamente sea viejo. ¿Será posible entonces que siga escondiendo entre las especias cuando mis hijos se preparen el desayuno solos, y luego los hijos de mis hijos? Evidentemente, no hace mal a nadie; pero la suposición de que pueda sobrevivirme, como lo hizo con mi abuelo, me resulta casi dolorosa.



El gran caballo alado

Lucas Taylor

Basado en “Un cruzamiento”

Tengo un animal un tanto extraño que aparenta ser un caballo, pero es alado. Tras recorrer unas extensas tierras heredadas de parte de mi padre, me encontré con este espécimen. Antes era más un ave que un caballo. Ahora, él está igualmente en estas dos propiedades. Tiene el cuerpo de un caballo y el tamaño y las alas de una gran ave; blancas, relucientes y suaves.

Le encantaba acostarse en el campo a la luz del sol y corretear a los animales. En la noche, lo que más disfrutaba era un largo vuelo alrededor de las tierras. No se llevaba bien con otras especies y no se alimentaba de ellas.

Se alimenta de hierba y paja: es lo único que acepta. Aunque no se lleve muy bien con otros animales, hay una excepción con los humanos, parecen agradarle. Le encanta subirlos a su espalda y llevarlos a dar una vuelta por los cielos.

Si bien no tenía problemas con los humanos, estos podían llegar a colmar su paciencia.

Jamás olvidaré esa vez en la que tiró a un niño de su lomo, desde una altura no muy elevada, debido a que a este le pareció acariciarlo debajo de sus alas. Nunca lo vi actuar con tal desagrado ante alguien. Aunque no ha mostrado cambios de ánimo, luego de esa situación no he permitido que ningún extraño vuelva a montarlo.



PARADOJAS DE LA
VIDA DE UN HÉROE |



El susurro de las aguas

Agustina Menichelli

Basado en “El silencio de las sirenas”

Prueba de que también existen métodos insuficientes, casi pueriles. He aquí la prueba:

Para protegerse del desaliento del dios de las aguas, más conocido como Poseidón, Aquiles decidió izar los trapos y alterar el camino hacia la guerra de Troya. Ya toda la tripulación estaba consciente de que nadie podía hacerle frente a unos de los dioses más poderosos del inframundo. No obstante, esto no significaba que ellos no lo hubieran intentado. Sin embargo, Aquiles no dejaba que los fracasos anteriores alternaran su destino en el viaje por recorrer. Se confió ciegamente en la preparación de su tripulación. Empoderado se dirigió hacia lo que él creía, sin complicación alguna.

Sin embargo, no hay ruta alguna de la cual un simple y orgulloso grupo de humanos pueda hacer sin un cruzamiento con su respectivo dios. De hecho, las aguas comenzaron a agitarse, el cielo se convirtió en una gran nube negra de la cual no parecía haber salida alguna y la tripulación caía como moscas por el mareo. Pero ya haya sido por la avaricia de los hombres o por la falta de creencia en Poseidón, estos continuaron con su ruta preestablecida.

Y, en efecto, las terribles olas parecían calmarse a medida que la embarcación se encontraba más y más cercana al destino. Fue allí, cuando creyeron que todo habría terminado, una ola que superaba la cantidad de metros del mástil se congeló frente al barco, con ella sonaba una voz profunda la cual advertía del terrible error que se estaba por cometer. Sin pudor alguno la nave atravesó la ola y consigo la tripulación, la cual cada vez tenía más fuerzas para poder cumplir con su objetivo.

La tradición añade un comentario a la historia. Se dice que Aquiles era tan astuto, tan persuasivo con su tripulación, que incluso los dioses del destino eran incapaces de penetrar en su fuero interno. Por más que esto sea inconcebible para la mente humana, tal vez Aquiles supo de la incapacidad de un dios griego de matar a humanos y la usó para su propio beneficio.



El guardián de los océanos

Ignacio Krembs

Basado en “El silencio de las sirenas”

Prueba de que también existen métodos insuficientes, casi pueriles, que los dioses imparten justicia, he aquí la demostración:

Al resguardo, se encontraba allí sentado, a la espera de su próxima presa, temido por toda especie, voraz y asesino. Era un animal oscuro, pesado y sombrío, con cuerpo de león y cabeza y alas de águila, sus ojos impartían una mirada de justicia que Ulises no podía descifrar. Moraba sobre las rocas del gran acantilado que rodeaba el bravío mar propiedad de Poseidón.

Luego de tanta espera y hambriento comenzaba su diaria cacería humana, sus presas eran esos hombres que emprendían la cruzada marítima en esa nefasta pesca asesina. Sus embarcaciones pesadas producto de la pesca obtenida se desmoronaban ante el ataque de la bestia que lo único que buscaba era su tan preciado manjar, los tripulantes.

En efecto, en una mañana de gran tormenta y embravecidas olas la embarcación no fue atacada y la atroz especie no devoró a los tripulantes, era ese día el único en que las cestas que solían estar cargadas de pescados, estaban vacías.

Cuenta la leyenda que los dioses terrenales calmaron la hambruna de la bestia, y no fue casualidad, porque ese día sus presas humanas no habían robado los frutos del mar de Poseidón y Ulises en un acto de justicia perdonó la vida de la bestia.



El heroico Ulises y la amorosa Calipso.

Valentina Viaggio

Basado en “El silencio de las sirenas”

En el canto XII de la Odisea nos encontramos varias historias narradas por el único e incomparable Ulises. Aparece aquí la aventura que tuvo Ulises con la Ninfa Calipso en la isla paradisiaca de Ogigia.

Después de huir de las sirenas, de Escila y Caribdis y de la isla de Helios, donde los tripulantes que acompañaban al héroe se enamoraron del dios del sol, Helios, tras verlo salvar unas vacas que iban a ser sacrificadas. Después de aquello, Ulises y sus compañeros salieron a navegar. Pero Helios, también enamorado de los tripulantes, los vino a buscar. Sólo Ulises quedó. En camino a su hogar, un golpe derribó el barco, este se había chocado con un iceberg. Naufrago llegó Ulises a la isla de Ogigia donde reinaba Calipso, hija del gigante Atlas y de Pléyone .

Calipso era la ninfa más hermosa que existía. Su melena rubia era tan larga que rozaba el piso, el color de sus ojos era igual al del cielo y su cuerpo parecía tallado por escultores griegos. Sin embargo, su humor podía ser comparado con el del mismísimo Zeus.

La ninfa Calipso, celosa de que Ulises fuera quien recibiera toda la atención de los sirvientes, lo intenta expulsar de la isla durante siete años y le ofrece la inmortalidad si se va de una vez; pero él, al que podemos llamar no tan héroe, no quiere regresar a su casa pues estaba muy cómodo allá. Había sirvientes por doquier que le traían todo lo que él quisiera; cocineros que preparaban los mejores platos, hermosas mujeres y un clima espléndido.

Calipso, furiosa, convoca a Atenea, quien intercede por su protector ante Zeus, que ordena, a través de Hermes, a Ulises que vuelva a Ítaca.

Calipso eufórica con la orden de Zeus, le dio a Ulises un crucero completo para que se fuese de una vez por todas, y unos sirvientes para ayudarlo en lo que necesitara junto con una información de la posición en la que estaban para poder llegar a su casa, Ítaca. Ulises había pasado siete años en la isla de Ogigia, pero él pensaba que sólo habían sido siete días.



La Bestia

Camila Perez

Basado en “El silencio de las sirenas”

Prueba de que también existen métodos insuficientes, casi pueriles, que también pueden servir de salvación. He aquí la prueba:

El único peligro que los piratas corren al navegar por el mar Negro, es la furia de una bestia de las profundidades del mar. La bestia, con su hambre infernal, devora barcos enteros y hombres, sin piedad ni remordimiento. nadie había logrado cruzar el mar con vida.

Para protegerse de la bestia, los piratas decidieron alterar su camino hacia su destino final. Ellos sabían que era imposible evitar las garras de esta hambrienta bestia, pero confiaron ciegamente en su capitán, quien los preparó para un arduo viaje. Su capitán confiaba que tomar otra ruta sería su salvación, y que sus fracasos anteriores no serían un obstáculo para él y su tripulación.

Sin embargo, no hay manera de cruzar el mar sin cruzarse con la bestia. Las olas se levantaron con furia junto con una tormenta. Se veían los tentáculos de la bestia elevarse, rompiendo con la superficie del agua. Los tripulantes se prepararon para seguir adelante, pero las olas no se lo permitían. El barco se movía y los tripulantes caían al agua, pero continuaron con su objetivo.

Y, en efecto, el espectáculo comenzó a desvanecerse pronto; los tentáculos se esfumaron de su horizonte personal, y precisamente cuando se hallaban en el momento más tenso, ya no supo de ese ser monstruoso nada más. La bestia, más tenebrosa que nunca, estiraba sus tentáculos y los dejaba caer fuertemente sobre el agua. pero poco a poco fue escondiendo sus brazos y volvió hacia las profundidades del océano. Ya no pretendía evitar que los piratas cruzaran, tan solo observar su perseverancia al llegar. Las olas cayeron y liberaron el camino para que los piratas escaparan. Así, los piratas lograron cruzar el mar Negro y abrir una nueva ruta para atravesar.

La tradición añade un comentario a la historia. Se dice que los piratas fueron tan perseverantes con cruzar el mar Negro que ni la bestia pudo penetrar sus intenciones.

Por más que esto sea inconcebible para la mente humana, tal vez la bestia supo de el objetivo de los piratas, retirándose al ver que no podía ganarles, y tan sólo representó tamaña farsa para ellos y para los dioses, en cierta manera a modo de protección.



El maullido de la cabra manson

Santino Di Santo

Basado en "El silencio de las sirenas"

La familia Weber vive en la cadena montañosa de la Selva Negra (Alemania), últimamente los días y las noches se vuelven cada vez más oscuros mientras llega el impasible invierno. Últimamente, también el pueblo se encuentra inquieto tras la desaparición de muchos de sus habitantes.

Cada diez años, en el tenebroso bosque resurge una leyenda maldita de un animal capaz de asesinar a todo aquel que se cruce en el camino. Este animal es la encarnación de un felino con cara de cabra y patas peludas que se hacen parecer a las de un toro, este animal sale cada luna llena de preinvierno, justamente por eso está prohibido el ingreso al bosque en estas épocas.

Sherman Weber es el menor de los cinco hermanos que conforma la familia Weber, este niño el sábado pasado fue a buscar leña para la salamandra. Hace días que no se sabe nada de él, su hermano mayor, Phillip, preocupado de su desaparición se adentró al bosque para buscarlo. Phillip se percató de los extraños ruidos que hay en este bosque, parecieran que fuesen sonidos de ramas quebrándose y, además, escuchó un maullido bastante peculiar, indistinto al sonido de los lobos, este mismo sonido lo perturbaba al no saber qué era. La oscuridad y el azul nítido del bosque le provocaba escalofríos en cada rincón de su cuerpo, los maullidos lo atemorizaban cada vez más y su corazón se aceleraba velozmente. Caminando entre las ramas húmedas de los árboles gimnospermas vio algo que pasó corriendo por el frente de donde se encontraba, un ser que lo embistió por atrás mostrando su robusto cuerpo de felino y cara de cabra. Y de repente, ese mismo animal le habló, diciéndole a Phillip que llevara la leña a casa por él.

Phillip, finalmente, pudo regresar a su casa, pero este momento lo dejó atónito, no sabiendo qué decirle a su propia familia del hecho. Tampoco supo si alguna vez le creerían,

de lo único que tenía certeza era de que su hermano ya se había ido y pareciera que aparecerá cada diez años provocando terror en el pueblo alemán.



NATURALES
TRAICIONEROS



El Lobo

Luca Saray.
Basado en "El buitre"

Yo había encontrado un lobo bebe en el bosque un día que salí a caminar e intenté domesticarlo para que sea mi mascota. Al paso del tiempo, este creció desmesuradamente y llegó a pesar unos cien kilos. Aparte, su carácter se tornó violento, destruía todo a su paso e, incluso, unas veces casi hiere a mi familia. Un día, un señor apasionado de los animales vino a casa, vio al lobo y me preguntó qué planeaba hacer con él.

-No lo sé aún. A pesar del daño que causa y cómo se comporta yo lo sigo queriendo, no sé si podría alejarlo de mí.

- Tal como yo lo veo tiene dos opciones señor, o lo libera a la vida salvaje o lo pone a dormir.

-No podría verlo morir, prefiero liberarlo.

-Entonces espere a que voy a buscar una correa con la que atarlo y mi camioneta para llevarlo al bosque.

El lobo parecía estar atento a lo que sucedía, sin embargo, malinterpretó lo que el hombre quería hacer. Cuando llegó con la correa, lo atacó ferozmente mutilando con sus filosas garras sus órganos hasta matarlo. Luego el lobo entendió que ya no podía formar parte de mi familia y se fue al bosque para siempre.



El Cuervo

Mateo Baldrich
Basado en: "El buitre"

Un cuervo merodeaba por encima de mi cabeza. Había ido por unas compras al supermercado que está cerca de mi casa, cuando el pájaro se me acercó. No atacaba, solo volaba en círculos sobre mí. Se cree que este animal es peligroso, ya que es objeto de muchos mitos e historias folclóricas, y esto obviamente hizo que me asustara. Lo tomé como una señal. El cuervo me estaba avisando que iba a morir.

Un señor que pasaba por ahí me vio muy preocupado, y preguntó si podía ayudarme

-No, muchas gracias -le dije-, no hay nada que hacer, el cuervo ya me avisó que voy a morir.

-Tranquilo -dijo el señor-, si mata al cuervo queda libre de toda maldición.

-Se encargaría usted del asunto? -le dije

-Claro que sí -me respondió-, voy a buscar mi fusil, vuelvo enseguida. No se mueva de aquí.

Y se fue. El cuervo había escuchado todo, pero él seguía tranquilo, sin atacarme. Yo debía esperar al señor, entonces me puse a usar el celular un rato para matar el tiempo. Me imaginaba que en alrededor de media hora el hombre volvería. Sin embargo, en un despiste, el celular se me cayó en la calle. Rápidamente fui a buscarlo, para asegurarme de que no estuviera roto. Y como son las cosas... un auto que venía a gran velocidad me atropelló, fue un golpe tremendo. Yo salí disparado y caí inconsciente al pavimento. Mucha gente se acercó muy asustada para ver cómo estaba, pero era demasiado tarde. El cuervo vio toda la escena, y al verme caer, simplemente se fue volando plácidamente, hacia quién sabe dónde...



La abeja

Tomás Rodríguez
Basado en: “El buitre”

Era verano, un día espléndido. El sol brillaba y el cielo se encontraba totalmente despejado. Mi amigo y yo nos encontrábamos en la piscina de su departamento. Ya una vez agotados, decidimos descansar unos minutos, el sol nos quemaba fuertemente. Amábamos hacer carreras de punta a punta, todos los fines de semana lo practicábamos.

Mientras descansaba en la reposera, veo pasar a una abeja muy cerca como rozándome la piel, mi cuerpo se paralizó inmediatamente. Al instante, comencé a perder la vista y a sentirme realmente mareado.

A lo lejos escucho:

-¿¡Tomi, estás bien?!-

Yo, apenas pudiendo modular, susurro:

-Llama a urgencias por favor-

Mi amigo desesperado trae a su madre, ella entra totalmente en pánico al verme en la reposera agonizando, se desmaya inmediatamente.

-¡MAMÁ ! Por favor despierta.¡MAMÁ ! Te lo suplico-

Yo, tan solo pudiendo mover la boca, le ruego a mi amigo por ayuda

-Mateo... trae a un médico... por favor-

Mi cuerpo ya había perdido toda la movilidad. Lo único que podía sentir era un extremo ardor en mi cara. Los mareos eran constantes, las náuseas estaban comenzando muy lentamente. Había llegado mi día, la muerte vino a por mí. Una simple alergia a las abejas acabó conmigo...

Un nuevo comienzo	6
Del sacrificio a la salvación	7
La serpiente perdonada	8
Esos raros animales nuevos	9
El grito de la montaña	10
Un pez muy particular	12
Belleza Blanca	14
Mono con alas	15
Guasaca	17
Ni tan felino, ni tan rapaz	18
Bestias urbanas	19
Preocupaciones de un hombre y su familia	21
Problemas de una hija de familia	23
El gran caballo alado	25
Paradojas de la vida de un héroe	26
El susurro de las aguas	27
El guardián de los océanos	28
El heroico Ulises y la amorosa Calipso.	29
La Bestia	30
El maullido de la cabra manson	32
Naturales traicioneros	34
El Lobo	35
El Cuervo	36
La abeja	37